

Las redes del chantaje emocional



Es impresionante cómo los jóvenes e incluso las personas adultas llegan a caer en las redes del chantaje emocional por la necesidad de un afecto exterior. Uno de los principales campos de acción del chantaje emocional sucede en la etapa del noviazgo, cuando en el “querer aparente” por complacer al otro se cede a muchos actos que destruyen la dignidad de la persona, sus valores y su autoestima.

El chantaje emocional nace por una necesidad de afecto que proporciona la persona nueva que está al lado de un joven o de una

joven, muchas veces se da por el intercambio de una caricia o un abrazo, por satisfacer carencias emocionales que probablemente en casa o con los amigos no son completadas.

Sin embargo, es importante señalar que no se puede caer en las redes del chantaje emocional solo porque se sufre de soledad, de miedos o frustraciones, porque a larga la relación se convertirá en una frustración más de la cual es difícil salir porque se desarrollan otros elementos psicológicos como la dependencia y la ansiedad a estar solos.

El miedo porque la persona que se cree que amamos nos deje es el principal síntoma de chantaje, el acceso a las caricias íntimas e incluso a las relaciones sexuales fuera del matrimonio son otros de los planteamientos del chantaje emocional. La famosa prueba de amor no es más que una trampa en la que muchas de las jovencitas caen por miedo a perder un ser que tal vez lo único que desea es poseer su cuerpo, y no amarla y respetarla en sus valores.

También existe el factor económico, cuando uno de los dos empieza a depender económicamente del otro, con la única finalidad de robarle ingreso a cambio de un rato de compañía.

La terrible realidad del chantaje emocional es tan certera que sucede en muchos casos dentro del noviazgo; es significativo recordar que no estamos solos, si

deseamos una compañía tierna y amorosa la vamos a encontrar en nuestro Creador y su Madre Santísima, ellos no cobran un solo peso por estar con nosotros, ellos no piden nada a cambio de un momento de cariño.

Hoy más que nunca los jóvenes tenemos que acercarnos al amor de Dios porque ese amor no es banal ni destructivo, no es chantajista ni doble cara, ese amor profundo que Dios nos ofrece es completamente humilde y sincero.

Por: María Velázquez Dorantes / mvdorantes@yahoo.com.mx